

Elementos del *Bildungsroman* en la novela *Como bestia que duerme* de Camilo José Cela Conde

Carlos Carrillo Calderón
University of Wisconsin Milwaukee

A partir del estudio de la novela *Como bestia que duerme* (2003), escrita por Camilo José Cela Conde, se puede determinar que esta obra contiene características propias del género novelístico denominado: *Bildungsroman*, o novela de aprendizaje. Aunque exista una vasta variedad de clasificaciones y definiciones sobre este género novelístico, podemos caracterizar globalmente a la novela de aprendizaje por medio de los cuatro elementos fundamentales que señala María Rodríguez Fontela. Estos elementos abarcan, de forma general y concreta, las características literarias más notorias de la ficción construida a partir del *Bildungsroman* y sintetizan, en cierta medida, la idea general de la crítica literaria. Dichos elementos se relacionan directamente con “la trama de la obra, el motivo de la historia, el proceso de maduración del personaje y su relación con la sociedad” (Rodríguez Fontela 295). Lo anterior nos proporciona un indicio superfluo de los cuatro elementos a tratar en este estudio. Paralelamente, nos centraremos en un análisis psicológico de Arturo, la voz narrativa y uno de los personajes centrales de la obra, con el propósito de establecer la presencia del *Bildungsroman* dentro de esta novela de Cela Conde.

El primer elemento en mención se relaciona con el desarrollo de la trama dentro del *Bildungsroman*, donde generalmente la narración se basa en el crecimiento psicológico de un individuo, preferiblemente joven, dentro de un contexto y orden social definido. Este proceso de crecimiento se define como: “an apprenticeship to life and a search for meaningful existence within society” (Castle 22). De este modo, el personaje típico de este género siempre está en busca de su identidad, lo cual cataliza su deseo libertario y lo impulsa a luchar por su ideal. El segundo elemento establece que “el personaje central de la novela de aprendizaje siempre encuentra un motivo de descontento para narrar su historia y expresar su visión del mundo” (Rodríguez Fontela 297). En la mayoría de los casos, el protagonista de este género descubre que algo anda mal en la sociedad que vive, lo cual afecta significativamente al personaje y lo lleva a criticar su propia existencia. Dicho descubrimiento usualmente ocurre durante una época temprana en la vida del protagonista y en un lugar diferente a su entorno permanente. Por ende, las situaciones que narra el personaje central de este género ocurren generalmente durante su infancia o adolescencia, mientras éste lleva a cabo un viaje o un cambio de ciudad, país, escuela, etc. Al estudiar ciertas caracterizaciones que se han realizado sobre el tema, tenemos la opinión de la crítica Susan Gohlman, quien resume lo anterior diciendo que

“to spur the hero or heroine on to their journey, some form of loss or discontent must jar them at an early stage away from the home or family setting” (25). De este modo, el viaje que realiza el personaje es fundamental en su desarrollo psicológico y en la búsqueda de su propia identidad, además de incentivarlo a considerar la ruptura de las reglas sociales que le ha impuesto su propio entorno.

El tercer elemento, según Rodríguez Fontela, propone que el proceso de maduración del personaje central en el *Bildungsroman* es largo, arduo y gradual. Dicho desarrollo “consta de repetidos choques entre sus necesidades o deseos contra las perspectivas y juzgamientos de un orden social inflexible” (Redfield 36). Esto sugiere que el protagonista siempre está en una constante lucha en contra de la sociedad, lo cual no le permite entender con claridad a su entorno y le dificulta acomodar sus expectativas dentro del orden social establecido. Este constante reacomodamiento del protagonista dentro de la sociedad está estrechamente relacionado con el cuarto elemento característico de la novela de aprendizaje que establece Rodríguez Fontela. Dicho elemento es también mencionado por Marc Redfield, quien establece que “el espíritu y los valores del orden social vigente llegan a manifestarse en la conducta y en la personalidad del protagonista” (Redfield 36). Esto hace que el personaje finalmente entienda su medio social y alcance sus propias conclusiones acerca de la vida. Es por esto que los personajes de este género terminan su relato haciendo una valoración de sí mismos, de cara a su nuevo papel y situación dentro de la sociedad, como un recuento de todo el proceso que sufren durante su proceso de aprendizaje. Por este motivo, Franco Moretti dice que “the *Bildungsroman* novel ends with an assessment by the protagonist of himself and his new place in that society” (26). Lo

anterior reafirma la idea de considerar al género de aprendizaje como una suerte de manual en el cual se describe fielmente los procesos de transición que sufre el adolescente y eventualmente el ser humano durante su existencia.

Habiendo identificado los cuatro elementos más característicos del *Bildungsroman*, este estudio busca esclarecer los vínculos que tiene la novela *Como bestia que duerme* con dicho género novelístico. Así, el aporte de esta investigación consiste en darle una nueva clasificación literaria a esta obra de Camilo José Cela Conde, un escritor que ha sido estigmatizado a consecuencia de la sombra de su padre. Lamentablemente, no se encuentran muchas fuentes literarias que establezcan una crítica seria con respecto a la obra literaria de Cela Conde. Probablemente, debido a que este escritor ha estado dedicado a actividades catedráticas, lo cual no niega su gran potencial literario y su buen uso del lenguaje poético. Aunque Cela Conde no ha sido muy beneficiado por la crítica, su obra anónima sí establece un espacio, tal vez inexplorado, dentro de la literatura postfranquista en España.

Camilo José Cela Conde nació en Madrid en 1916, en pleno apogeo de la dictadura franquista, siendo el hijo único del Premio Nobel de Literatura Camilo José Cela y de Rosario Conde. Además de ser escritor, Cela Conde es un reconocido catedrático de Filosofía del Derecho, Moral y Política en la Universidad de las Islas Baleares. Su primera obra publicada fue *El resto de los halcones* (1975). Desde entonces, Cela Conde ha publicado colaboraciones en distintas revistas y como docente ha desarrollado numerosas investigaciones sobre ética, filosofía de la biología, filosofía política y sociología de la conducta innata. Actualmente, imparte clases en la Universidad de las Islas Baleares, actividad que acompaña con la escritura. Otra de sus obras literarias conocidas, *Cela, mi padre*, fue

publicada en 1989, unos días después de que su padre recibiera el Nobel. La novela en la cual se basa este estudio, *Como bestia que duerme*, es su más reciente obra literaria. Por este motivo, se presentará una breve descripción de la novela de Cela Conde, lo cual representa el primer requerimiento para materializar nuestra investigación.

Contexto de la obra

La novela *Como bestia que duerme* se desarrolla históricamente en el periodo de la postguerra civil española, durante la dictadura franquista. La historia tiene lugar en una isla del Mediterráneo, donde dos niños, Arturo, hijo de un alto funcionario del régimen franquista encargado de las sentencias de muerte de los presos políticos, y su primo José Manuel viven sus aventuras de verano. Al mismo tiempo, Arturo descubre los secretos más celosamente guardados por su familia, los cuales están relacionados con el oficio de su padre y con la muerte de su tío Arturo (padre de José Manuel), el cual fue asesinado aparentemente por razones políticas. Así, el eje central de la novela radica en la lucha de sentimientos contrapuestos, como el amor y el odio, a los que se ve enfrentado el protagonista del relato durante su adolescencia.

A través de la obra, Arturo descubre lo más cruel del mundo de los adultos y reacciona en contra de lo que le parece absurdo e injusto. Este proceso de desengaño también implica un cambio y una maduración en este personaje, quien descubre un panorama nuevo en su vida a partir de los hechos que relacionan a su padre con el asesinato de su propio hermano y con otros crímenes políticos. De este modo, Arturo trata de posicionarse en el nuevo contexto que debe vivir a partir del momento en que descubre que su padre es un criminal. Este posicionamiento lo somete a un proceso de aprendizaje que hace que

la trama de la obra coincida de manera directa con las características propias del *Bildungsroman*, ya que vemos la evolución de Arturo dentro del contexto social en el cual se encuentra.

Paralelamente, encontramos el contexto político de España durante la época en que se origina el relato. Este periodo histórico se encuentra enmarcado por un ambiente de postguerra y de lucha entre la represión fascista y la libertad del pueblo español. Los fascistas españoles se veían amenazados a causa del triunfo de las fuerzas aliadas sobre el régimen militar alemán durante la Segunda Guerra Mundial. Este cambio sociopolítico en Europa descontextualiza, y en cierto modo invalida, las ideas fascistas en España. Consecuentemente, el ideal socio-político español empieza a ser mal visto en el plano internacional debido a las reprochables prácticas militares que solía emplear. Dentro de dicho contexto histórico se encuentra la novela en mención, donde el padre del protagonista es un partidario del obsoleto partido franquista, lo cual lo vincula directamente con los crímenes políticos realizados por dicho régimen para mantenerse.

El crecimiento de Arturo dentro de su orden social

Básicamente, las novelas de aprendizaje, o *Bildungsroman*, muestran “el desarrollo moral, psicológico, físico y social de uno o varios personajes, los cuales son presentados, habitualmente, como niños al principio de la novela y finalizan siendo adultos” (Rodríguez Fontela 295). En el caso de la novela *Como bestia que duerme*, la mayoría del relato se lleva a cabo durante “las vacaciones del colegio [que] duraban tres meses” (Cela Conde 31). Independientemente del tiempo que transcurra, los personajes del *Bildungsroman* sufren una maduración y un cambio gradual. Este cambio se puede compro-

bar en nuestra novela mediante el propio discurso de Arturo, el cual define su metamorfosis diciendo: “Me encontraba lejos del mundo hasta que la envoltura mullida del capullo de seda en que estaba se abrió y me convertí en otra cosa, en una ninfa que no recordaba en absoluto al niño aquel a quien había que proteger” (Cela Conde 280). Esta metáfora refleja el cambio en la perspectiva del mundo de Arturo. Este personaje finalmente abre los ojos a una cruel realidad donde la respetada figura de su padre se ve desdibujada al enterarse de su condición de asesino. Esto realmente significa un cambio para Arturo y produce un vuelco total en su actitud ingenua hacia la vida, lo cual nos da un indicio más de que este personaje adquiere ciertas características literarias del *Bildungsroman*, ya que muestra su evolución y cambio durante el transcurso de la novela.

La evolución de Arturo durante el transcurso de la novela está estrechamente ligada al entorno social dentro del cual este personaje se desenvuelve. Dicho entorno es un catalizador en el cambio que ocurre en Arturo y está dividido en diferentes ámbitos, los cuales conforman su existencia y su evolución durante la obra. El primer ámbito de su vida es la familia. Leasa Lutes determina que “la familia es el espacio donde el personaje de la novela de aprendizaje desarrolla su personalidad, sus creencias y sus valores” (17). La familia de Arturo es básicamente el eje de su vida. Todo lo que ha conocido este personaje sobre la vida ha estado relacionado con la ocupación de sus padres. Su padre ha marcado su identidad. Arturo desconoce y rechaza a su padre a medida que se abre una nueva perspectiva en su vida. Finalmente Arturo descubre que su ídolo no es más que un sicario al servicio de un carnívor político.

Estos cuatro ámbitos representan la realidad inmediata de Arturo, quien se ve forzado a cam-

biar debido a las circunstancias socio-políticas que afectan directamente a su personalidad y a su modo de ver la realidad que lo rodea. Arturo finalmente sale de su burbuja y se enfrenta a un cambio en la sociedad española, además encara los terribles actos realizados por su padre, quien asesina a su propio hermano por pertenecer al partido comunista español. Este proceso de desengaño, crecimiento y desarrollo emocional es similar a la evolución que presentan la mayoría de los personajes pertenecientes al *Bildungsroman*. Podemos sustentar el vínculo anterior por medio del pensamiento de James Hardin, quien establece que:

A regulated development within the life of the individual is observed; each of its stages has its own intrinsic value and is at the same time the basis for a higher stage. The dissonances and conflicts of life appear as the necessary growth points through which the individual must pass on the way to maturity and harmony. (3)

Así, el proceso de Arturo no sólo se limita a un cambio situacional, sino a un cambio contextual donde la limitada percepción de su realidad cambia y lo sitúa en una nueva perspectiva donde se llega a desconocer a sí mismo. Este personaje alcanza el entendimiento de la nueva realidad de su vida al terminar el estadio final de su aprendizaje, y entiende que sus creencias eran tan efímeras como un oasis en el desierto: “¿Seguiré por ventura para siempre en la cárcel de los espejos, viéndome a mí mismo cada vez que pretendo asomarme al exterior?” (Cela Conde 280). También, Arturo comprende que su padre es un criminal: “Tu padre era una mala persona Arturo, en aquellos años ningún crimen político pasaba sin que él no autorizase” (Cela Conde 278). Cuando el mundo de dicho personaje se derrumba, éste finalmente aprende que su alma

ha cambiado, que ya no es el mismo, y que ahora existe otro “yo” en su interior, lo cual le permite avanzar y ubicarse en el nuevo estadio de su vida.

Antes de continuar, es importante señalar que la narración de la novela es ejecutada por el personaje principal desde un momento posterior a su desgracia. Así, podemos analizar el crecimiento y desarrollo psicológico de Arturo en su totalidad, ya que la narración hace un seguimiento a este personaje desde el principio hasta el final del relato. Al comienzo de la obra, el personaje se ve a sí mismo como la sombra de su primo José Manuel, el cual es su modelo a seguir. El perfil de conducta de Arturo no difiere significativamente del comportamiento habitual de cualquier individuo de su edad. La fantasía, el juego y los sueños eran parte del imaginario de Arturo antes de ser golpeado por la realidad de su familia, su sociedad y su país. Después de entender su desgracia, Arturo llega a conclusiones más profundas sobre sus relaciones interpersonales. Claro ejemplo de ello es la evaluación que él mismo hace de la relación con su primo José Manuel: “La sumisión era una especie de servidumbre que yo llevaba encima por el hecho de haber nacido algo más tarde, una gabela a pagar, de una u otra forma, durante toda la vida infinita en la que un niño es todavía un niño” (Cela Conde 21). Resulta difícil creer que Arturo pueda producir este tipo de deserción antes de los hechos que le ocurren en la isla, lo cual nos permite intuir que dichos hechos definitivamente marcaron su vida. También podemos decir que el proceso evolutivo de este personaje inicia desde el mismo instante en que llega a la isla. De igual manera, dicho proceso termina precisamente en este mismo lugar, en el momento que Arturo descubre toda la verdad y decide contar su historia. Es por esto que los hechos narrados dentro de la obra están cubiertos por un manto de nostalgia y desengaño, ya que el narra-

dor cuenta la historia desde la nueva perspectiva que le otorga su tragedia.

El motivo de Arturo para narrar su historia

Arturo narrar su historia motivado por el simple hecho de querer mostrar su nueva perspectiva del mundo al lector y el cambio gradual que su personalidad ha sufrido a causa de las experiencias que vive durante un momento específico de su vida. Desde el inicio de la novela, Arturo empieza a documentar su evolución, tomando como precedente la relación con su primo José Manuel, con su familia y más tarde con los habitantes de la isla, los cuales sin duda le ayudan a construir su relato.

Otra motivación que Arturo encuentra para narrar su historia es la representación de ciertos aspectos de la sociedad española. Como una muestra de dicha sociedad, Cela Conde describe la comunidad de San Telmo, la cual representa fielmente los aspectos más importantes de la sociedad rural y apartada de España. Personajes como Sion y Santos, le ayudan a Arturo a descubrir su mundo nuevo. Estos personajes le muestran la vida desde una perspectiva donde la riqueza y el poder no desempeñan un papel fundamental en la existencia. Con respecto a lo anterior, María de los Ángeles Rodríguez establece que “la principal causa por la cual el personaje típico del *Bildungsroman* decide contar su historia es la necesidad que este siente de representar su desarrollo moral, psicológico, físico y social dentro de su sociedad” (298). Podemos entonces afirmar que el propósito mismo de Arturo es representar aspectos personales y sociales de la condición humana a través del su función como personaje central. Es por lo anterior que este género utiliza a personajes jóvenes como Arturo, ya que este tipo de individuo representa una de las etapas más inestables en el desarrollo

humano. Además, al representar el proceso de cambio que sufre un individuo, entre los diez y los veinte años, se puede recrear la mayoría de los sentimientos propios del ser humano y su evolución psicológica. Aunque lo anteriormente dicho expresa parte de la motivación de Arturo para contar su historia, también debemos resaltar que el hecho más crucial en la obra es cuándo este personaje descubre los crímenes de su padre y la realidad social en la cual vive su país, donde se está dando un proceso de cambio político.

Consecuentemente, la historia de Arturo se desarrolla en medio de hechos sangrientos que carcomen la sociedad española por causa de la represión política. Lejos de la fantasía infantil de un par de niños que descubren el mundo están los hechos que en realidad hacen reflexionar al lector acerca de la situación que está sucediendo en España durante la época. En este punto la obra finalmente dialoga con la realidad y asume una importancia histórica. De este modo, Cela Conde nos da un panorama de la España de mediados del siglo XX, la cual sufre un importante proceso de cambio y transición debido a su transformación dentro del orden mundial. Así, no podemos negar que el *Bildungsroman*, gracias a su carácter introspectivo, tiende a mezclarse con la realidad que ocurre alrededor de sus personajes, la cual se compone de los hechos sociales e históricos que se pueden ver a través de los ojos del protagonista de la obra.

La maduración de Arturo

Con respecto a la maduración de este personaje, María Karafilis establece que “the process of maturity [of the character] is long, arduous, and gradual, consisting of repeated clashes between the protagonist’s needs and desires and the views and judgments enforced by an unbending social order” (63). En el caso de la novela en mención, su extensión misma hace que el lector

lentamente observe el proceso de maduración de Arturo, el cual, en efecto, es gradual, arduo y un tanto doloroso, a pesar de que el tiempo cronológico de la obra es relativamente corto. Este personaje empieza su camino hacia la madurez desde antes de entrar a la escuela. Los primeros visos de este proceso se dan cuando su primera tutora, la señora Fraülein Inge, le muestra lo duro y rígido que pueden llegar a ser ciertas instituciones sociales como la academia. Posterior a esta iniciación, Arturo enfrenta otra etapa importante en su vida, la escuela: “al cumplir siete años sucedieron muchas cosas, la primera comunión, mis primeros pensamientos obscenos, mi primer colegio” (Cela Conde 28). La entrada de Arturo a la escuela no solamente simboliza su ingreso a la sociedad, sino también el descubrimiento de su sexualidad y su primer acercamiento a las instituciones religiosas.

En cuanto al tema de la maduración sexual, María Rodríguez establece que los personajes del *Bildungsroman* “alcanzan una subjetividad absoluta y consiguen explorar las nuevas emociones y percepciones no sólo de la mente sino también de su cuerpo” (302). En consecuencia, Arturo sigue la senda típica del personaje propio de la novela de aprendizaje, en la cual se busca mostrar todos los aspectos en la evolución del personaje central. En el caso de Arturo, este descubrimiento no es fácil, podemos comprobar lo dicho con palabras del mismo personaje: “La vida de colegio se me hace difícil. Las cosas que me enseñan son extrañas y el horario, espantoso” (Cela Conde 30). Esa cita nos muestra que dicho personaje es consciente de la dificultad de su cambio, el cual es asumido por él mismo con absoluta disposición, pero a la vez recelo.

El siguiente suceso que cataliza el proceso de evolución de Arturo es su partida hacia la isla, donde él y su familia piensan pasar las vacaciones. Este nuevo entorno posiciona a este person-

aje en un universo diferente, San Telmo, un contexto impuesto por su padre: “Mi padre decidió ir a pasar el verano fuera de Madrid. Nos iremos y se acabó, Lola. Tres meses y luego ya veremos. No hay nada que discutir” (Cela Conde 31). Este cambio de ambiente abre las puertas al proceso de maduración de Arturo. En aquella isla, dicho personaje no sólo aprende a conocerse a sí mismo, sino que también recibe las enseñanzas de Sion y Santos, los cuales lo ayudan a abrir su mundo: “Santos nos trazó un mapa de Europa porque los que teníamos eran de la época de antes de la guerra y ya habían cambiado” (Cela Conde 95). Así, la perspectiva de este personaje supera su entorno limitado y descubre que el mundo se compone de una vastedad inimaginable.

Por otra parte, existe en la obra un *leitmotiv*. Nos referimos entonces a “la isla en forma de dragón”, la cual representa el punto a donde Arturo anhela llegar, como si supiese que al llegar a dicha isla su vida tendría que cambiar. Curiosamente después de la expedición de Arturo hacia la isla en forma de dragón, en compañía de José Manuel, Sion y Santos, la trama de la novela emprende un declive que culmina en el descubrimiento de la terrible verdad por parte de Arturo. De este modo, la expedición a la isla en forma de dragón representa el clímax de la obra y el punto en donde la perspectiva de Arturo cambia radicalmente. Aunque la razón por la cual Cela Conde escoge la figura del dragón para representar este importante espacio no es clara, debemos recordar que para algunas culturas orientales los dragones eran reverenciados como representantes de las fuerzas primitivas de la naturaleza y el Universo. Así, este *leitmotiv* puede representar las fuerzas que controlan la naturaleza humana, las cuales definitivamente establecen un cambio en la personalidad de Arturo. De esta manera, el viaje a San Telmo es toda una escuela de vida para Arturo, ya que Sion y los demás habitantes

de este pueblo le enseñan al personaje las leyes que rigen la convivencia entre el universo, la naturaleza y los seres humanos.

Arturo, el orden social y sus propias conclusiones de vida

Arturo finalmente aprende que el mundo es diferente y culmina su evolución sentando los pies en una realidad que jamás imaginó. De este modo, este personaje acepta el nuevo orden social en el cual ahora vive, donde su padre y su familia son dolorosos recuerdos. Después de su tragedia, Arturo considera un cambio en su vida, donde, como establece James Hardin: “[his] spirit and values of the social order become manifest in [himself], who is then accommodated into society” (5). Así, este personaje finalmente acepta que vive en un orden social diferente al rigente en su niñez, que su inocencia se perdió y que sus creencias se evaporaron al descubrir la farsa en la que solía vivir. El mismo Arturo se cuestiona sobre la pseudo-realidad en la cual se encontraba sumergido: “¿Tampoco sabes eso?, pero, ¿de qué mundo sales?, me dije a mí mismo” (Cela Conde 279). Estas preguntas brotan desde el estado de ignorancia en el cual el personaje se encuentra antes de descubrir que su padre es un asesino.

Arturo entiende que la ignominia, la falsedad, la muerte, la venganza y el odio son el pan diario dentro de su nuevo orden social, donde “tú eliges, obedecer o ser castigado. Tener disciplina o terminar como un nombre más en el papel que lleva en el bolsillo del abrigo el oficial, junto al arma para los tiros de gracia” (Cela Conde 93). Arturo también descubre que vive en una sociedad que se debate entre una bipolaridad de sentimientos, donde el amor y el odio se contraponen. Dicha contraposición también está presente en el personaje, aunque finalmente el odio triunfa sobre el amor en su percepción

de la vida. Lo anterior se puede demostrar con palabras del mismo Arturo, quien refleja parte del odio adquirido en la siguiente cita: “A lo mejor hay que ser un insecto negro y aplastado para que la vida resulte sencilla, quién sabe. No te dejan elegir” (Cela Conde 22). De este modo, Arturo encuentra el odio y el resentimiento gracias a que descubre que el orden social en que vive es imperfecto. Sin embargo, esto no significa que el personaje no haya logrado una trascendencia. Por el contrario, la sensibilidad de Arturo es más profunda después de su maduración. La idea anterior coincide con lo que establece Julia Kushigian, quien propone que “los personajes del *Bildungsroman* finalmente logran un conocimiento superior que les hace crecer como personas. Podemos decir, parafraseando a Nietzsche, que finalmente llegan a ser lo que son” (676). Muestra de dicha sensibilización es la forma en que este personaje describe los bellos recuerdos de su infancia, con tal suavidad que no permite que se manchen con la sangre que brota de su memoria afectada por el desengaño y la tristeza.

Finalmente, no sabemos con certeza en qué momento de la vida de Arturo se realiza el relato, lo único que se entiende es que este personaje ya está en una etapa en la cual el tiempo ha marcado su existencia. Esto aparentemente hace que este personaje posea una gran sensibilidad. Aunque también debemos suponer que Arturo no ha logrado sobreponerse a su desgracia ni ha encontrado su paz interior, puesto que aún se percibe el resentimiento y la tristeza en su discurso narrativo.

Conclusiones

Después de analizar los cuatro elementos fundamentales del *Bildungsroman*, desde la perspectiva de la novela *Como bestia que duerme*, se puede establecer que la novela de Cela Conde se

acerca y comparte ciertos elementos con dicho género novelístico. Se puede comprobar lo anterior al observar el cambio radical en la actitud de Arturo, protagonista de la obra, con respecto a la forma de ver su propia existencia. Este cambio supone la desilusión, la decepción y la tragedia del personaje, sentimientos que fueron catalizados por la nueva realidad sociopolítica de su nación. Así, la historia de Arturo se desarrolla en el contexto de un país, España, que se encuentra atravesando procesos de cambio y de crisis social a raíz de la nueva estructura global que se generó como consecuencia del fin de la Segunda Guerra Mundial. De este modo, el personaje central de la obra nos muestra que el ideal fascista del régimen franquista se vio amenazado debido a la contundente derrota de las fuerzas del eje, lo cual generó un estigma alrededor del Fascismo como ideología política, por ser alimento e inspiración del pensamiento Nazi.

Arturo también descubre el absurdo del régimen, al cual su padre entregó su vida, y se da cuenta que la España que solía palpar desde su burbuja familiar, era sólo una ilusión creada por su propio entorno. Así, este personaje expone todos sus sentimientos de desengaño, desatados a partir del descubrimiento de su terrible verdad, la realidad sobre su padre y su historia familiar. De este modo, Arturo se conoce y se descubre a sí mismo a medida que se enfrenta a las nuevas situaciones de su existencia, algo que es muy característico del género de la novela de aprendizaje.

Finalmente, es bien sabido que los personajes del *Bildungsroman* deben alcanzar su madurez. Arturo la logra a partir de su sufrimiento y de su cambio emocional, hormonal, político y social. Por otra parte, el discurso filosófico y poético de este personaje nos sugiere su transformación a una persona bastante analítica y profunda. La capacidad de Arturo de descubrir sus sensacio-

nes y pensamientos convierte a este personaje en un digno representante del género del *Bildungsroman*, ya que revela aspectos psicológicos de sí mismo. Arturo logra mostrar al lector toda su evolución desde una perspectiva interior, lo cual sugiere al lector que existe en el ser humano la posibilidad de discernir al respecto de su propia evolución y de la forma en cómo el mundo se le presenta. En consecuencia, esta novela de Cela Conde es otro buen ejemplo de la novela de aprendizaje, debido a su estrategia narrativa y su argumento centrado en la caracterización del personaje central. Aunque no debemos olvidar que ultimadamente uno de los propósitos principales de la obra es tratar de enseñar al lector la nueva dinámica de la realidad política y social en la España posfranquista, la cual se debe entender como un nuevo contexto socio-político donde se presume una libertad de pensamiento más amplia y la supuesta prosperidad de la democracia a partir de las cenizas de la dictadura.

Obras citadas

- Castle, Gregory. *Reading the Modernist Bildungsroman*. Gainesville, FL: Florida UP, 2006. Print.
- Cela Conde, Camilo José. *Como bestia que duerme*. Madrid: Alianza Editorial, 2003. Impreso.
- Gohlman, Susan Ashley. *Starting Over: The Task of the Protagonist in the Contemporary Bildungsroman*. New York: Garland, 1990. Print.
- Hardin, James N. *Reflection and Action: Essays on the Bildungsroman*. Columbia, SC: South Carolina UP, 1991. Print.
- Karafilis, Maria. “Crossing the Borders of Genre: Revisions of the *Bildungsroman* in Sandra Cisneros’s *The House on Mango Street* and Jamaica Kincaid’s *Annie John*.” *The Journal of the Midwest Modern Language Association* 31.2 (1998): 63-78. Web.
- Kushigian, Julia A. *Reconstructing Childhood: Strategies of Reading for Culture and Gender in the Spanish American Bildungsroman*. London: Associated UP, 2003. Print.
- Lutes, Leasa Y. *Allende, Buitrago, Luiselli: Aproximaciones teóricas al concepto del “Bildungsroman” femenino*. New York: Peter Lang, 2000. Impreso.

- Moretti, Franco. *The Way of the World: The Bildungsroman in European Culture*. New York: Verso, 2000. Print.
- Redfield, Marc. *Phantom Formations: Aesthetic Ideology and the Bildungsroman*. Ithaca, NY: Cornell UP, 1996. Print.
- Rodríguez Fontela, María de los Ángeles. “La novela de autoformación: Una aproximación teórica e histórica al *Bildungsroman* desde la narrativa hispánica.” *Hispanic Review* 67.2 (1999): 294-311. Web.